

EL FOLLETIN.

Revista semanal de ciencias, literatura, teatros, etc.

BAJO LA DIRECCION

DE D. JOSÉ C. BRUNA.

Colaboradores:

EN MÁLAGA: Ugarte-Barrientos (Srta. D.^a Josefa.)—Fernandez del Castillo (D. Antonio.)—Franquelo (D. Carlos.)—Franquelo y Martínez (D. Ramon.)—Gimenez Plaza (D. José.)—Guardia (D. Ricardo de la)—Guillen Robles (D. Francisco.)—Muñoz (D. Atenodoro.)—Paz (D. Abdon de)
EN SEVILLA: Caballero (Fernan.)

Colaboradores:

EN MADRID: Asensi (Srta. D.^a Julia de)—Gimeno (Srta. D.^a Concepcion.)—Asensi (D. Tomás de)—Frontaura (D. Carlos.)—Lasso de la Vega (D. Angel.)—Sanchez Pesquera (D. Miguel.)—Simonet (D. F. Javier.)—Trueba (D. Antonio de)—Viedma (D. Juan A. de)—Vieyra de Abreu (D. Carlos.)
EN GRANADA: Jerez Perchét (D. Augusto.)

Núm. 49.

Se publica todos los Domingos.

Málaga 29 de Noviembre de 1874.

No se devuelven los originales.

4.^a época.

SUMARIO.

Consideraciones sobre la revolucion de las Comunidades de Castilla, por Abdon de Paz, Conclusion.)
—*Rève et Reveil* poesía por De Lorenzana.—*Crónica madrileña*: (Carta primera) por Mefistófeles.—** por D. Carlos Vieyra de Abreu —*A bordo del «Alegria»* por la Direccion.—*El Ave-Maria de Gounod*, soneto por D.^a Emilia Calé de Quintero.—*Revista teatral*: Cervantes.—Novedades de la semana.—«*El último figurin*» —«*Los comediantes de antaño*» —*Era rica*, poesía por D. José M. Posada.—*Contestacion á la carta enigma*, por Un suscriptor.—*La Gran Familia*: (Leyenda china.) (Continuacion.)—PASATIEMPOS: Soluciones.—Charada.—Tablero de damas.

CONSIDERACIONES SOBRE LA REVOLUCION DE LAS COMUNIDADES DE CASTILLA, POR ABDON DE PAZ.

(CONCLUSION).

VIII.

A Mr. Guizot sobre las grandezas de la historia de España.

Al terminar esta serie de artículos, creemos llegado el momento mas oportuno de refutar ciertos errores, nacidos como otros muchos allende el Pirineo, acerca de nuestro carácter y de nuestra historia.

Son los escritores franceses orgullosos por instinto, presumidos por naturaleza; hablan superficialmente de todo, sin saber profundamente de nada; y esta frase, que pudiera parecer un tanto exagerada, les comprende perfectamente cuando escriben con referencia á nuestros asuntos.

Viene un escritor francés á España; apenas permanece una semana entre nosotros, y sin embargo, al volver á su país, se lanza impasible á escribir artículos y mas artículos acerca de nuestra historia, de nuestras artes, de nuestras costumbres, de nuestra literatura, etc., etc.

Alejandro Dumas viene á España hácia el año cuarenta y tantos; es obsequiado á cuerpo de rey en todas partes; y al tornar á Francia paga nuestra caballerosa hospitalidad publicando insulsos artículos, en los que se complace en repetir la estúpida frase de que el Africa empieza en los Pirineos. Victor Hugo redacta unas llamadas *Memoorias* de su vida, en las que pinta á esta generosa España, que dice recorrió cuando jóven, con colores tan repugnantes é inverosímiles como los de Dumas. Tambien Mr. Guizot desde las alturas de la Sorbona ha echado su cuarto á espadas en el asunto, y para probar que nuestro carácter no es liberal presenta en su apoyo el triste fin de las Comunidades, pretendiendo de paso, en son de desprecio, que bien puede escribirse la *Historia de la Civilizacion* sin acordarse para nada del nombre de España.

¡Oh! No podemos proseguir. Vergüenza nos dá exponer siquiera errores tales, y mayor vergüenza ver á estos hijos de la altiva España tan afrancesados, á estos españoles que, meros satélites del planeta *Paris*, no contentos con vestir, comer, hablar, escribir y hasta pensar á la francesa, sin tiempo para poner en las nubes cualquiera cosa, por insignificante que sea, de allende el Pirineo, miran con impasibilidad, ya sea lo mas grande y sublime, cuanto concierne á nuestra patria. Ha sonado la hora de nuestra regeneracion, y justo es que olvidemos tan fanático amor á lo extranjero, que nos denigra, que nos infama, que nos envilece, cuando nosotros, hijos de la primera nacion de la tierra, podemos, con la historia en la mano, mostrarnos ante el mundo dignos, muy dignos de ocupar el lugar mas eminente.

El Africa empieza en los Pirineos, ha dicho Alejandro Dumas. España empieza, donde concluye Napoleon, ha contestado con oportunidad uno de nuestros escritores. Victor Hugo ha tratado de ri-

admirables. *La Virgen de la Lorena* podrá quizás no llenar las exigencias del crítico dramático, pero siempre será aplaudida, aplaudida y admirada con verdadero entusiasmo por el poeta, que mira en ella una obra de arte, llena de sentimiento y belleza. Si Herranz sigue como hasta aquí, llegará en no lejano tiempo á ser uno de nuestros mejores autores dramáticos é infinitos laureles han de ceñir su frente. En el mismo teatro del Circo se ensaya para ponerse en escena á la mayor brevedad, una nueva obra del señor Laserna, que lleva por título *El bufón de Felipe IV*.

En el teatro de la Zarzuela se representan *Los Magyares*, en *Apolo*, *El Juramento*, estando en ensayo una obra nueva del respetable escritor D. Juan Eugenio Hartzembusch, música del maestro Arrieta, cuyo título es *Heliodora*, y en *Eslava*, *Martin*, *Romea* y *Varietades* piezas en un acto que entretienen agradablemente al público.

Un escándalo (frecuente en este sitio) ha hecho que la autoridad mande cerrar el teatro de *Capellanes*. La moral pública está de enhorabuena. El empresario ha dirigido un comunicado á *El Imparcial*, el cual decía pocos días antes (con razon) que estaba dicho teatro destinado á repugnantes exhibiciones, pero nuestro colega, preocupado con sus planes de union ibérica, lejos de contestar á la impugnacion del suelto referido, ha guardado silencio sobre el particular.

La Sociedad de cuartetos, ha celebrado su segunda sesion, llevando á la Escuela nacional de música, un público escogido y numeroso. Los intérpretes de la música clásica señores Gualbenzu, Monasterio, Perez Pestan y Castellano, han estado admirables, mereciendo del auditorio repetidos y espontáneos aplausos.

A la sesion inaugurar del Ateneo, han asistido muchas personas distinguidas en las letras, siendo muy bien acogido el discurso del señor Marqués de Molins, si bien don José Olózaga en un comunicado que dirige á *El Imparcial* demuestra no hallarse conforme con las ideas y apreciaciones que acerca de su hermano manifestó el director de la Academia española, en el referido discuso. En breve empezarán las conferencias en el Ateneo, por los señores Saavedra, Villaamil y Castro, Vinageras, Vilanova, Fernandez y Gonzalez, Sastre, Rodas, Maldonado Maeañaz, Fabié, Aguirre de Tejada, Silvela, Vidart, Galdo, Valera, Rosell, Cánovas del Castillo y señor vizconde del Ponton.

Tambien se ha verificado la sesion pública para inaugurar el año económico en la *Academia de bellas artes de San Fernando*, donde despues de haber leído el secretario el resumen de sus actas del anterior, leyó un discurso el señor marqués de Molins en elogio del inolvidable artista D. José Piquer, discurso que mereció la aprobacion de todos los concurrentes al acto.

En la calle de Alcalá se ha establecido el *Museo Hastho Opff*, exposicion artistica-científica, que contiene próximamente dos mil objetos, y de la cual y en obsequio á las bellas lectoras y apreciables suscritores de *EL FOLLETIN* me ocuparé en las siguientes revistas, sino caigo en desgracia en mi primera.

Pocos libros nuevos se han publicado en estos últimos días, si bien es verdad, que si escaso es el número, no lo es el valor.

Cádiz por D. Benito Perez Galdós, es uno de los

tomos de la coleccion de *Episodios nacionales* que con tan buen éxito vienen publicándose y llamado por lo tanto á obtener la acogida de sus compañeros y no menos interesantes antecesores.

La casa de Medina y Navarro, acaba de publicar un tomo que se titula *Vida artistica de Isidoro Maizquez* escrito por don José Reville, de la Academia española; don José Maria Abarbi, un *Refranero general español* que ha sido muy bien recibido; el señor Sanchez Aijona, un volumen de poesías líricas, cuya tercera edicion se agotará en breve, y por último, don Pedro A. Alarcon, cuya imaginacion es un caudal que jamás se agota, ha lanzado al público *Las Alpujarras*, obra destinada á no morir nunca y que está obteniendo la aceptacion mas lisonjera, podría asegurarle, que este nuevo libro del cronista de *La guerra de Africa* me gusta hasta el forro, como dice un amigo mio, por que para ser todo bueno, el editor ha echado la casa por la ventana, y eso que á generosa no hay quien gane á la *Biblioteca universal* que por solo dos reales dará muy en breve las obras de Larra impresas en buen papel, en casa de Rivadeneira (hoy de Ariban) con lo cual está dicho todo.

Para primeros del año próximo saldrán muchas obras á probar fortuna. El señor Amador de los Ríos (hijo) vá á publicar una obra titulada *Inscripciones árabes de Sevilla*. D. Tomás de Asensi jóven y conocido poeta y volumen de poesías líricas con el modesto título de *Bocetos*, el director de *La Lira española*, otro, *El libro de los recuerdos* que están imprimiendo los editores sevillanos señores Gironés y Orduña, *Pequeños poemas*, por los dos antes citados señores, en union de una colaboradora de *EL FOLLETIN* y un nuevo tomo de la biblioteca *La España literaria*.

Nada mas; y dispénsame querido Director y amigo si al terminar esta enmarañada madeja, en vez de desearte únicamente, que siga bien, desee algo mas: que agrade la primera carta de

Mefistófeles.

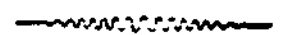


★
★ ★
(1)

Soné que ya no me amabas
con igual amor que antes,
pero dudaba soñando
de una traicion tan infame.
Dudaba, por que imposible
era que tú no me amases
y ni aun soñarse podia
una desdicha tan grande.

Carlos Diepra de Abreu.

Madrid.



(1) Escrito espresamente para nuestro Semanario.

A BORDO DEL «ALEGRIA.»

En martes, ni te cases ni te embarques, dice el refran.

Ahora bien, nosotros sabemos perfectamente que no hay regla sin escepcion, y nos hubiéramos embarcado el martes si una galante invitacion no hubiese llegado tarde.

Esto nos ha causado gran tristeza, y mas cuando hemos sabido lo bien que se pasó en la «Alegria.»

Pero ¡oh vergüenza! El martes á las diez de la mañana hora en la cual se embarcaban para oír un concierto varias señoritas y varios caballeros, no era aun de día para nosotros.

El magnífico vapor «Alegria» que por primera vez saluda este puerto, improvisó, pues, el martes pasado una *matinata musicale* de la cual, los que asistieron, conservan el mas agradable recuerdo.

Un escelente profesor de piano, el señor don José Fornells, americano, y que venia como pasajero, se hizo admirar en las piezas que tocó, recibiendo en cambio los mayores elogios.

El señor Fortuny tocó tambien, pero no ese señor Fortuny que se oye por incidencia, sino ese otro que se escucha con exclusiva atencion y que arranca un aplauso de una piedra.

El señor don M. de L. tocó un wals de su invencion que deseamos mucho conocer. Dícnoslos peritos en la materia, que dicho wals tiene todo el tinte clásico y toda la viveza y expresion meridional.

Varias lindas señoritas dejaron oír sus melodiosos acentos y la reunion, interrumpida tan solo para tomar un abundante y bien servido refresco, se prolongó desde las diez y media de la mañana hasta cerca de las tres de la tarde.

La finura del señor Comandante del vapor y demás señores de la casa, así como la respetuosa familiaridad de los pasajeros para con los recién llegados, harán inolvidable aquella mañana.

Triste es, sin embargo, pensar que la suerte reúne muchas personas en un solo punto, donde pueden nacer, afecciones al parecer inestinguibles y que tal vez no vuelvan á verse jamás muchos de los que allí reúne la suerte!

Deseamos á el «Alegria» el mas feliz viaje y el mas pronto regreso del nuevo mundo.

La Direccion.

EL AVE-MARÍA DE GOUNOD.

SONETO.

Es la nota brillante que en el cielo
el coro sacro en su concierto canta,
es la mística esencia que levanta
nuestro ser hácia el ser de nuestro anhelo.

Es la voz de dulcísimo consuelo
que modula plegaria la mas santa,
es el eco divino de unción tanta
que aleja nuestro espíritu del suelo.

Es la expresion del corazón creyente
cuando, fija en la gloria su mirada,

quiere exhalar una oracion ferviente.
¡Divina inspiracion por Dios creada!
tú harás mi último sueño sonriente
cuando parta mi alma á su morada.

Emilia Calé de Quintero.

REVISTA TEATRAL.

Cervantes.—*Novedades de la semana.*—«*El último figurin.*».—«*Los comediantes de antaño.*»

La primera representacion de *El último figurin*, pedido por nosotros á la empresa del Cervantes con mas constancia que el *Correo* el pago de las clases pasivas, ocasionó un lleno completo.

El último figurin fué acogido como se merecia, con multiplicados aplausos, haciéndose repetir la cancion salvaje, perfectamente ejecutada por el señor Fernandez.

Pero si la obra mereció la aceptacion pública que nosotros nos esperábamos no sucedió otro tanto con el reparto de la misma.

La parte de Fanny no es cómica ni mucho menos y tomó un carácter especial al representarla la señora Montañés que estuvo digna de todo elogio en el *Carbonero de Subiza*.

¿Porqué no lo hizo la señorita Maldonado ó la señorita Franco?

La señora Montañés hizo grandes esfuerzos para salvar la situacion en que la empresa la habia colocado; pero acostumbrado el público á verla en papeles cómicos, esperaba siempre una gracia y no una sentencia. Viendo, pues, la inteligente actriz que se le escuchaba con frialdad, se agarró á los recursos y acabó de echarla á perder. Tiene dicha zarzuela una descripcion de los pollos del día que es magnífica y que termina así:

«Quien cubre con una flor
el ojal de su levita!
Quien asoma la puntita
de un pañuelo de color.
Alguno tiene una traza
tan femenil, y así tan...
que pide en vez de gaban
falda de seda ó zarzala!»

Y la señora Montañés dió á esta última palabra una marcada expresion que hizo reír á algunos pero le aconsejamos para otra vez la diga sin la menor reticencia ya que el autor ha tenido buen cuidado de no sublinearla.

La señorita Rodrigo tiene tambien en el movimiento de los brazos dos enemigos crueles de su papel.

La presentacion escénica dejando mucho que desear.

¿Dónde estaban las plantas exóticas que deben dar al salon un carácter misto de salvajismo y civilizacion?

¿Y aquellas macetas con un pedazo de papel por delante?...

¿Para cuando son los bastones?—No se perdona una equiuocacion de palabras, no se dispensa una

nota falta y luego se tolera un mamarracho escénico ó un bofetón al buen gusto!

El último figurín se ha salvado porque es una pieza lindísima y de buena sociedad; pero sinó ha naufragado no ha sido por falta de vientos contrarios y de mar de fondo.

Las últimas palabras fueron en fin aplaudidas porque es imposible dejar de aplaudir los siguientes versos.

Rosendo. Ahora si que me has curado de resabios

Fanny. Pues escucha:

A la muger mas bonita,
á la de mejor contorno
le sienta bien un adorno
que ni honradez ni amor gusta.

Rica ó pobre, con primores
de buen gusto se engalana;
sinó es con seda, con lana;
sinó es con perlas, con flores.

Los últimos trajes son
los que prefiere llevar!
El que no debe cambiar
de gusto, es el corazón,
Con él no reza la moda,
y odia el mío el coquetismo;
este sí que está lo mismo
que el día de nuestra boda!
Su amor te dará sin fin;

(al público)

y ustedes darán la norma
de si es buena ó no la forma
de *El último figurín*.

El juéves lució el teatro sus rojas colgaduras. Era día de moda. La empresa, cumpliendo su palabra, lo que no es muy comun en las empresas, puso en escena una obra nueva.

Los comediantes de antaño se estrenaron en Madrid el 13 de Febrero último y obtuvieron un éxito favorable. Lo mismo, enteramente, les ha pasado en Málaga, rayando en entusiasmo el concertante final del segundo acto.

El argumento no es muy complicado; marcha con lentitud y se desarrolla con cierto amaneramiento. Hé aquí de lo que se trata.

El marqués de Benavente, á quien el ser calavera le viene de familia, se finge un estudiante sin blanca con el caritativo y piadoso objeto de seducir á Aurora que vive tranquilamente en un pueblo con Valerio, noble anciano que ha cuidado de su niñez. La llegada de una compañía de cómicos ambulantes favorece sus planes. El marqués conoce al director que trae como primera dama á Luisa, antiguos amores del fingido estudiante, y le hace que contrate á Aurora la cual rehusa. El jóven aristócrata se inscribe entonces como actor y ella que sigue creyéndole estudiante y pobre, ella que le ama y tiene celos de Luisa se *arrola* tambien en la compañía, cuyo director vá á dar una función en el palacio de los Benaventes.

En el segundo acto, la cuestion se complica. Valerio llega en busca de Aurora y le confía ser hija de uno de los Benaventes. Ella procura huir con su jóven estudiante pero su rival á quien los celos no hacen menos daño, canta de plano y le dice que aquel modesto jóven es ni mas ni menos que el

actual marqués de Benavente en cuerpo y alma. La jóven le rechaza con indignacion y huye á un convento.

En el tercer acto, en fin, Luisa acaba de hacerse odiosa por sus intrigas, pero la virtuosa y honrada Aurora triunfa de todo y se casa con el marqués, hecho ya hombre de bien.

No sabemos si Cosme sale mejor parado recibiendo la mano de la ligera Luisa, pero él tiene la suya bastante pesada y váyase lo uno por lo otro.

La producción tiene escenas de mucho interés y el señor Pina la ha revestido de una fluida versificación. La música del señor Barbieri, no deja de ser algun tanto pretenciosa; pero tiene trozos lindísimos y es digna en su totalidad de tan escelente maestro.

La ejecución, muy buena.

El coro imitativo del segundo acto, es sumamente cómico. Lo reproducimos para los que quieran conservarlos en la memoria:

Cosme. Escuchad mis reglas
de declamacion.
Si se nombran las aves
se debe aletear;
Si la espuela se cita
es fuerza espolear.
Si de riña se trata
la mano en el riñon;
y arrancarse los pelos
si se habla de un pelon.

Coro. Lo ejecutaremos
á la perfeccion.

Cosme. Vaya un verbí gracia
en comprobacion.
Aprended atentos
lo que canto yo,
y decidlo luego,
pero con accion.

Niña del rostro de cielo
muestra pesar por mi llanto
y oye piadosa este canto
para pintarte mi amor.
Tiende, gentil Genoveva
mano á tu amante *sin-cero*,
pues *contrabajo* tan fiero
nada *con-suela* el dolor.

Coro. Niña del rostro de cielo etc.

El éxito de *Los comediantes de antaño* está asegurado y nos congratulamos con la empresa por su buena eleccion.

Ahora deseáramos ver *Zampa, D. Crispin y la comadre* y el *Dominió negro*.

ERA RICA.

La llamaba el mundo hermosa
Por su riza cabellera,
Los corales de sus lábios,
Y por su tez de azucena,
Por sus joyas de diamantes,
Vestidos de blanda seda,
Y el aire que perfumaba
Con balsámicas esencias.
Y decian que era rica

Por sus palacios y rentas,
 Por sus relucientes coches
 Con heráldicos emblemas,
 Y lacayos numerosos,
 Y diligentes doncellas...
 ¿Dónde estaban mis sentidos?
 Que á mí me pareció fea,
 Y tan pobre, que temia
 Desfallecer de tristeza,
 Faltándole el pan sabroso,
 Con que el alma se alimenta.
 Casó despues con un Conde,
 Rico y jóven como ella,
 A quien el cielo además
 Talento le concediera.

¿Fueron dichosos?—No sé,
 Pero si que muy funesta
 Fue la corte para ellos,
 Porque en rápida carrera
 Condujeron al sepulcro
 Su juventud y belleza,
 Engalanados con flores,
 Los placeres de la tierra.
 ¡Ay que pobres son los ricos!
 ¡Y qué rica es la pobreza!
 Viva el rico como el pobre,
 Empleando sus riquezas
 En obras, que Dios bendiga,
 Y será rico de veras.

José M. Posada.

Vigo, 1874.

CONTESTACION Á LA CARTA ENIGMA.

Quando nos hallábamos apuradísimo para dar una respuesta á la carta de el *lugareño* publicada en el número anterior de El FOLLETIN, recibimos la adjunta debida á uno de nuestros mas respetables suscritores y queridos amigos.

Sr. Director de El FOLLETIN.

En el número 48 de su apreciable periódico, hemos leído un comunicado suscrito por *Un lugareño* cuyos castizos conceptos y delicadas frases dan á entender que debajo de la capa parda se encierra algo que pudiera honrar la mas esmerada publicacion literaria.

Este *lugareño* presenta en forma de enigma, la mas delicada pintura de varias ninas tan bellas como lo son otras de quienes no hace mencion por carecer del conocimiento de ellas, producto general en esta tierra de privilegio.

Deseáramos poder decir todo lo que la linda hija del *lugareño* nos parece, y comprenderá V. por esto que hemos descifrado el citado enigma fácilmente.

La tal hija, ligera y flexible como el junco, es tan bella como discreta, así, se ha captado las simpatías de cuantos la han conocido y tratado; sus amigas la vieron partir con gran pesar, deseando que el *lugareño* tenga la abnegacion suficiente para dejarla venir á menudo, ya que no le dé la

humorada feliz de quemar sus naves y venir con sus hijos á tomar carta de naturaleza entre nosotros.

Si V. creyera oportuno, en justo agradecimiento al contesto de aquel comunicado, dar á estas desaliñadas líneas, cabida en su periódico, se lo agradecerá,

Un suscritor.

LA GRAN FAMILIA.

LEYENDA CHINA.

(CONTINUACION.)

Tan inesperada novedad esparció la inquietud en el pequeño ejército.

En diversos corrillos empezóse á discutir sobre si convenia ó no ponerse en marcha aprovechando la oscuridad de la noche.

El gefe hizo conocer á todos que nada mas imprudente que aceptar aquella proposicion, pues se esponian á caer en una emboscada ó á ser separados por el enemigo y desmembrados, por consiguiente, en su fuerza numérica; esta separacion hubiera sido para ellos aun mas terrible que la misma muerte.

—Toda la cuestion se reduce—continuó diciendo el pequeño gefe con todo el aplomo de un viejo diplomático—á saber si el enemigo nos ha visto. Si no nos ha apercibido, mañana seguirá su marcha y nada hay que temer

—¿Pero cómo asegurarnos de ello?—esclamó uno de los hermanos.

—Muy sencillamente. Venid acá cuatrocientos. Muy bien. Ahora idos ciento por cada uno de los cuatro vientos. Dentro de un rato el enemigo encenderá sus fuegos. Si volveis á decirnos que hay hogueras por todas partes es señal de que nos han visto y de que estamos copados; sino las veis mas que por una parte, entonces podemos aprovechar la oscuridad de la noche huyendo por el lado opuesto.

La proposicion fué tomada en cuenta y los 400 exploradores partieron en las diversas direcciones convenidas.

Tres horas transcurrieron en la mayor incertidumbre.

Al cabo de ese tiempo volvió la seccion de la parte norte y declaró haber visto una línea de hogueras no interrumpida.

—Esperemos á los otros—dijo el gefe.

A poco rato regresaron los de la parte mas meridional y manifestaron que cuanto abarcaba sus miradas era una línea de llamas.

—Mis esperanzas disminuyen—pero aun me quedan algunas.

Diciendo esto llegó la seccion exploradora del Este.

—Hogueras en toda la línea—esclamó.

—Sea por Dios.

La última llegó al fin.

—Por todas partes hogueras,—dijo entristecido.

Imposible seria describir la impresion que esta última frase causó en la gran familia.

—Estamos perdidos—esclamaron.

—Aun no—dijo el gefe.

—¡Cómo!—dijeron todos á la vez.

El gefe no respondió; ocultó la cara con las manos como para concentrar mejor las ideas, y los hermanos, que ya tenian en él toda confianza, guardaron tambien el mayor silencio y esperaron con ansiedad la idea salvadora.

Pasado un cuarto de hora levantó la cabeza con ademan decidido.

—¡Y bien—preguntaron todos—has encontrado algun medio de salvacion?

—Creo,—respondió.

Todos esperaron sus órdenes.

—Repartámonos por este campo á fin de ocupar la mayor estension posible. En seguida cada uno de vosotros cortará dos espigas de sorgo á raiz de la tierra y las sostendrá una en cada mano como si continuasen adheridas al suelo. Cuando sea tiempo yo daré un pequeño grito que será repetido á cada veinticinco pasos de distancias. Entonces os pondreis todos en movimiento y seguireis la primera línea conservando siempre las mismas distancias que serán de pocos pasos.

—¿Y vamos á atacar al enemigo con espigas de sorgo?

—Perded cuidado; que si mi proyecto sale bien, ni tendremos que atacar ni seremos atacados.

La proposicion fué en seguida ejecutada, y al cabo de una media hora dió el gefe la señal de partida.

Mientras esto sucedía el mandarin dormía á pierna suelta soñando con que ahogaba entre sus propias manos las falanges enemigas. En cuanto á los soldados, descansaban tambien sin la menor inquietud; tenian cercada á *la gran familia* y solo esperaban á la nueva aurora para llevar á efecto la degollacion de los inocentes.

—Están en la ratonera—había dicho el mandarin —y no hay cuidado; dejémosles pasar una buena noche ya que mañana les espera tan mal día.

Las tres de la madrugada serian cuando uno de los centinelas que velaban esclamó:

—¡Qué es aquello gran Dios! Pues no parece que el campo viene hácia aquí!

Despertó enseguida á algunos camaradas y les hizo observar tan raro fenómeno.

Los otros, medios dormidos todavía, se fijaron tambien en el horizonte:

—Es un bosque—decía uno,—pero no se mueve.

—Qué bosque!—esclamaba otro—aquello es sorgo y viene hácia nosotros.

Las dos mil y cuatrocientas espigas continuaban en efecto aproximándose, pero como venian casi en ala ocupaban una estension extraordinaria y parecia que todo el campo caminaba.

El miedo, pues, del primer soldado, y la incertidumbre de los otros medio adormilados, enjendró el pánico en aquellos pocos que se echaron á correr gritando:

—La tierra camina; los árboles corren; sálvese el que pueda!!

Este grito, óyese general, despertó á los otros soldados que corrieron á su vez sin darse cuenta de lo que ocurría y dejaron el paso libre á *la gran familia*. Pero no era esta por cierto la última aventura que le esperaba.

Léon de Cauion.

(Esta traduccion es propiedad.)

PASATIEMPOS.

Soluciones

á los pasatiempos insertos en el número anterior.

La charada es:

TE-RRÓN.



El enigma cuadrado:

C A N T O
A N T O N
N I N F A
T I N T A
O T O Ñ O

Ninguna solucion.



La fuga de vocales dice:

La Franco tiene una voz
hechicera, celestial;
pero aun valen mas sus ojos.
¡Cómo sus ojos serán!

La ha descifrado todo el mundo.

Charada.

Estando en la *prima* y *dos*
de una elevada montaña,
encontré, ¡mira qué asombro!
una *tercera* con *cuarta*.
Despues te la regalé
aquella noche en tu casa,
y en cambio tú, me contaste
de mi todo una balada.

J. M. A.

Tablero de damas.

(Propuesto por «El Antiguo.»)

Contiene tres nombres de muger.

A	A	A	M	M
E	E	E	N	N
E	E	E	R	R
I	I	I	U	U
D	L	Q	F	T

Correo de Andalucía.